

I.- INTRODUCCIÓN

Iniciamos este trabajo con el fin de presentar los rasgos más destacados de la población de la comarca, siguiendo el esquema que nos proporcionan los datos sistematizados por el Gabinete de Estudios y Planificación de la Diputación de Cádiz sobre el Padrón de 1986.

Cuando, recientemente, recurrimos a las publicaciones oficiales y académicas para conocer la realidad más básica del Campo de Gibraltar, nos encontramos con el silencio más absoluto. Existe poca preocupación por estudiar la realidad de esta comarca, si no es algún estudio ya viejo (1), o algún informe de carácter institucional. No se conocen estudios comarcales desde los ámbitos universitarios o académicos. Este pretende llenar ese hueco (2).

Por tanto, no se espere de este breve trabajo de urgencia sobre el Padrón de 1986 -justo cuando se inician los trabajos de campo para la recogida de los datos del Censo (abril de 1991)- más que una presentación mínima de los datos comarcales, y una sistematización y valoración analítica de los mismos. Pretendemos acercarnos a la realidad básica comarcal a quienes tengan como oficio el estudio de la economía, demografía, sociología, etc. Igualmente a quienes llevan la responsabilidad de planificar el presente y el futuro del Campo de Gibraltar.

II.- ESTRUCTURA Y EFECTIVOS DE LA POBLACIÓN

II.1.- Efectivos

El Campo de Gibraltar es la comarca y territorio situado en el sur de la península, y que en todos los tiempos fue la puerta entre dos continentes: Europa y África. La naturaleza fronteriza del territorio se evidencia en parte de las actividades, llamémoslas "económicas", que desarrollan los habitantes de la comarca. Formada por siete municipios: Algeciras, Castellar de la Frontera, Jimena de la Frontera, La Línea, Los Barrios, San Roque y Tarifa, tiene una extensión de 1512,14 Km². Jimena y Castellar son municipios interiores, mientras que los otros tienen fachada al mar, situación que en tiempos no lejanos permi-

tía una actividad económica primaria de cierta importancia, hoy -salvo en Tarifa- casi desaparecida.

Desde comienzos del siglo actual el total de población ha pasado de 79.720 en 1900, a 227.683 en 1991, triplicándose la población de derecho en la comarca. Esta progresión demográfica continúa en el día de hoy (3)-, dado que los municipios de la comarca van ganando población. Básicamente este fenómeno ocurre en los municipios demográficamente más importantes: Algeciras - con 102.079 habitantes-, La Línea -61.597 hab.-, San Roque -22.231 hab., lo que representa más del 80%. Sumada la población de Los Barrios, el total de habitantes que residen en el entorno de la Bahía de Algeciras representa el 87,6% del total comarcal. Los avatares de la población en estos municipios determinan la marcha del conjunto comarcal. La situación ha variado desde el lejano 1900, cuando La Línea con 31.862 hab. representaba el 40%, y el resto se repartía entre Algeciras (13.302), Tarifa (11.723), San Roque (8.569), Jimena (7.549), y Castellar (1.428) (4).

De ningún modo queremos ser exhaustivos en la historia demográfica de este territorio, pero es preciso acercarnos mínimamente a la evolución de la población durante los últimos años. Cuando en los años sesenta se presenta el problema político de España y Gran Bretaña tal acontecimiento se advierte en la curva demográfica. Cuando el Gobierno español decide un Plan de Desarrollo con el fin de amortiguar los efectos económicos que ocasionaría la pérdida de puestos de trabajo derivados de la relación con Gibraltar, ello se advierte igualmente. Por tanto, no sobra una pequeña referencia para comprender mejor el análisis que realizamos del Padrón de 1986.

En 1960 el total sumaba 183.932 habitantes. Durante el primer quinquenio se produce pérdida de población en un porcentaje no significativo cuantitativamente (-0,72%), pero sí importante en cuanto señala la quiebra de una tendencia de crecimiento sostenido durante las décadas anteriores. Todos los municipios pierden población, salvo Algeciras. La emigración es una constante en el campogibaltareño, dado el escaso desarrollo comarcal. En el segundo quinquenio se produce una leve recupera-

ción, situándose el total de habitantes en 188.031. El año 1969 fue catastrófico, pues debido al cierre de la frontera con Gibraltar se perdió un contingente importante de población -8.361 personas, en su mayor parte población activa trabajadora- (5). De nuevo la emigración es la causa del descenso demográfico. Durante el primer quinquenio de los años setenta: débil recuperación (5,74%), siendo los municipios de Jimena y Tarifa quienes cuentan con un índice negativo (-10,8 y -5,22%, respectivamente). Comienza un movimiento migratorio interno en la comarca desde los municipios rurales hacia los que rodean la Bahía, y en donde las industrias se han instalado (6). Es esta zona la que ofrece más oportunidades a la población joven -y no tan joven-, saliendo de este modo del estrecho marco de las relaciones económicas y sociales del campo (7). Durante la segunda mitad del decenio: estancamiento demográfico (0,1%).

A partir de 1980, con una población total de 199.063 habitantes, el crecimiento es más perceptible, y a ello quizás no sea ajeno la apertura de la frontera. Aunque ya las relaciones económico-laborales de antaño ya no serán las mismas, ni en intensidad, ni en forma. El panorama de la comarca es radicalmente diferente del de hace veinte años, e igualmente hoy Gibraltar no ofrece las soluciones laborales de antaño. La evolución de la población a lo largo del decenio:

POBLACIÓN DEL CAMPO DE GIBRALTAR (1980-1991)					
1980	1982	1986	1987	1989	1991
199.063	202.504	213.377	217.771	224.027	227.683

Se ha pasado de una población de menos de 200.000 habitantes a otra de 227.683, suponiendo un crecimiento del 14,37%. El crecimiento demográfico en Algeciras pasa de los 86.042 hab. del año 1980 a la actualidad con 102.079 (18,63%). Sobre esta ciudad recae el crecimiento demográfico decenal en términos absolutos. De los 28.620 habitantes en que se sustancia este crecimiento Algeciras

aporta 16.037, o lo que es lo mismo, el 56,03% comarcal. De ello habrán de tomar buena nota quienes planifiquen el futuro de la comarca y de la propia ciudad. La tendencia es creciente, confirmándolo los datos de decenios anteriores (8). Puede concluirse que el futuro demográfico pasa por el crecimiento de una ciudad cada vez mayor, Algeciras, y un aumento moderado del resto de los municipios colindantes. Esto se desprende de los datos que en la actualidad disponemos. Situación que puede ser modificada si se reparten las funciones, y se impide una centralización de los servicios en Algeciras. Pero todo parece indicar que las circunstancias geográficas, urbanas, económicas y políticas, conducirán a Algeciras a incrementar su población, al ser el punto de referencia, y por ende soportará el peso del crecimiento demográfico comarcal, debiendo asumir las consecuencias que se derivan en el ámbito de las infraestructura, vivienda, servicios administrativos, etc.

El gráfico II nos refleja del modo más contundente cuál es la participación municipal en el total comarcal. Tomamos como fechas emblemáticas la de 1960, anterior a la industrialización y la actual de 1991.

La posición secundaria de municipios como San Roque, que aún a pesar de radicar en su término buena parte de la industria, sin embargo fue incapaz de transformarse en núcleo urbano (ciudad). Basta comprobar donde se encuentran las expectativas de la juventud de esta localidad, para comprender de modo palmario que son la Línea o Algeciras los puntos de referencia inmediatos. San Roque se comporta como un barrio -residencial o industrial- de los núcleos urbanos próximos. El porcentaje de participación en el total comarcal a lo largo de estos tres decenios se mantuvo, y si era entonces el 9,31% de la población comarcal, hoy es el 9,76%. Desde los 17.126 habitantes de 1960 a los 22.231 de 1991, constatamos un crecimiento local del 29,80%. Los Barrios ha ido creciendo paulatinamente, pasando de los 8.844 habitantes a los 13.693; representando en el conjunto comarcal, en 1960 el 4,8% y en 1991 el 6,1%. El crecimiento local es del 35,41% entre estas dos fechas. El municipio de Algeciras crece un 53,92%, y lo hace de un modo continuo y sostenido, salvo en el quinquenio de 1975-1980. Salvado este bache demo-

gráfico se recupera para colocarse al frente del crecimiento en el conjunto de la comarca. En 1960 la población algecireña representaba el 36,05%, y en 1991 es el 44,81%. La Línea, es entre los municipios con un crecimiento positivo en el balance de estos tres decenios, con su escaso 3,6%, quien menos aporta, y también quien más ha sufrido los avatares demográficos de la comarca durante el proceso que antes hemos referido. Pues teniendo 59,456 habitantes en 1960, pasa a 52.127 en 1970, y a partir de ahí una lentísima recuperación que la lleva a remontar levemente la cifra de hace treinta años en 1988, y en 1991 alcanza la cifra de 61.597 personas. Crecimiento local mínimo; su participación en el conjunto comarcal fue en 1960 fue de 32,32%, en 1991 ha perdido peso relativo con el 27,04%.

Hasta aquí los municipios que han ganado población, aunque fuera mínima. Pero en el ámbito comarcal tenemos los municipios que perdieron población, y cuyo balance demográfico es negativo en el plazo de estos treinta años. Tarifa (-6,7%), tenía 18.042 habitantes y en 1991 16.818, después de la grave quiebra demográfica que supuso la primera mitad de los años sesenta, y a comienzos de los años ochenta. En 1982 se registra una población de 14.360 habitantes, y el padrón de 1986 ofrece 14.521. En 1991, recupera los niveles de los años sesenta y setenta, con 16.818 habitantes. La emigración es la causa de tal declive demográfico. Causa general y común para los otros dos: Jimena y Castellar. Migración interna, hacia la Bahía de Algeciras, y externa, hacia los lugares donde es posible la supervivencia, y la huida del subdesarrollo económico. En 1960, la población de Tarifa representaba en el ámbito comarcal el 9,80%, en 1991 el 7,31%. Decrece, por tanto, su importancia dentro del conjunto comarcal. Su situación marginal, desde el punto de vista geográfico, a medio camino de ninguna parte, junto con las condiciones climáticas, y la perseverancia en el sector primario (pesca y agricultura), conducen a la sociedad tarifeña a la marginación. En los finales de los años ochenta y comienzo de esta década, parece que existen algunas perspectivas en el sector turístico. Quizás ello suponga un desarrollo económico y cultural, sin caer en dependencias ajenas, y se

aproveche esta ocasión para dotar de infraestructuras y servicios a la localidad.

Jimena es el municipio situado en el interior de la comarca, y por tanto vinculado necesariamente al sector primario. Su marginalidad también es causa -y no pequeña- de su situación actual, y de la marcha demográfica durante estos treinta años. En 1960 había 11.666 habitantes en el municipio, que representaba el 6,34% de la población comarcal; en 1991 el total de habitantes es 8.936, que representa el 3,92%. Existe un decremento del 23,4% entre ambas fechas, siendo el punto más bajo el año 1980 con 8.268 habitantes. En los últimos diez años se ha instalado en poco más de este contingente, y parece que no recuperará en corto espacio de tiempo el terreno perdido. Es, sin embargo punto de encuentro donde se aportan algunos servicios, funcionando como cabecera de comarca interior, muy semejante a lo que ocurre en Castilla. No es suficiente, y la referencia exterior es demasiado fuerte para los jiménatos, que prefieren emigrar hacia los municipios de la Bahía, o bien al exterior.

Castellar es el municipio demográficamente más pequeño. Plenamente rural, cuenta actualmente con 2.330 habitantes, mientras en 1960 tenía 2.491. Durante el primer quinquenio de los años sesenta pierde más de la quinta parte de su población. A partir de este momento se sitúa el nivel de población en torno a los 2.000 habitantes, y con ligeras variaciones así se ha mantenido durante estos decenios. El balance, por tanto, es negativo, con una pérdida del 6,46%, y si en 1960 su población representaba el 1,35% de la población comarcal, en 1991 este índice ha bajado al 1,02%.

La densidad de población en 1991 es de 150,6 habitantes/Km², muy cercana a la de la provincia con 141,4 hab/Km², y a gran distancia de la andaluza (77,80 hab/Km²) (9). Ahora bien, esta densidad no es homogénea, pues la diferencia de poblamiento y la extensión de los municipios no es ni siquiera parecida (10).

Agrupamos los municipios en dos bloques: los cuatro que bordean la bahía, y los tres restantes. Además de esta característica espacial, se nos acumula la propiamente demográfica (11). El total de extensión de los municipios

que bordean la bahía es de 573,81 hab/Km², y el total de población en 1991 es de 199.600 habitantes. En el 38% del territorio comarcal reside el 87% de la población. La densidad conjunta de estos municipios es de 347,85 hab/Km² (12). Crece a un ritmo vertiginoso durante las últimas décadas, generando a sus vez las dificultades y descompensaciones propias de una alta densidad de población, cuando las infraestructuras y servicios urbanos son primarios o inexistentes. El conocimiento de este hecho debiera haber conducido a una planificación espacial, económica y social. Esperemos que el presente sea más previsor, pues el crecimiento demográfico seguirá produciéndose, y el incremento de los municipios de la Bahía es imparable -fundamentalmente Algeciras y Los Barrios.

Este valor nos aproxima a la realidad, pero la enorme extensión del municipio de Los Barrios, con una inmensa superficie rural, y con parte de su municipio -muy pequeña extensión- realmente habitada, desfigura las apreciaciones que podamos realizar. Igualmente, es absurdo tomar como perteneciente a la Bahía la población y territorio limítrofe al río Guadiaro. La densidad real en la Bahía de Algeciras sobrepasa los 700 hab/Km².

La Línea, primero, y Algeciras, después, son los municipios con más alta densidad: 2.397,7 y 1.218 hab/Km²; sigue San Roque con 160,55, y Los Barrios con 42,01 hab/Km². En los últimos diez años se produjo una concentración de población -excesiva quizás- en Algeciras, incrementándose en 166 hab/Km². La Línea, con una densidad tradicionalmente elevada, debido a lo escaso del territorio municipal, padece con igual virulencia el rigor demográfico, creciendo en 157 Hab/Km². La imagen que nos ofrecen ambas ciudades es la de hacinamiento urbano, desorden, suciedad, ruido excesivo. Ciudades que poseen los inconvenientes de una gran ciudad, y ninguna de sus ventajas (13).

Los municipios rurales suman 938,33 Km², tienen una densidad media conjunta de 26,46 hab/Km². Muy semejante a la de hace diez años, y por debajo de la de décadas anteriores. Mientras Castellar y Tarifa recuperan sus índices, sin embargo Jimena crece muy lentamente. El índice global es poco significativo, pues son realidades diferentes

la de Tarifa y Castellar y Jimena, los cuales por su proximidad, quizás les podemos identificar bajo unas mismas característica y problemática. Señalamos que en el 62% de la superficie del Campo de Gibraltar reside 28.171 habitantes (12,36%).

II.2.- Grupos de edad y sexo: pirámide de población

El tratamiento de los datos de los padrones municipales de 1986, nos informa que el 49,97% de la población son hombres, y el 50,03% mujeres. Igualdad que se aprecia en el reparto de población en la pirámide. Esta nos muestra una realidad demográfica con un importante dinamismo, y un porcentajes de población muy joven. El potencial demográfico para el futuro es aún grande, y la esperanza de vida se iguala a la existente en el conjunto de la provincia de Cádiz. La amplitud de los grupos de edad hasta los 20 años, y la aparente regularidades en los grupos de edad superiores nos permite confirmar lo que hasta el momento hemos venido afirmando. Existe un importante crecimiento vegetativo, que contrarresta la fuga de habitantes en décadas pasadas, tal como puede apreciarse en los grupos de edad centrales. En este sentido, el grupo de edad de 45-49, en hombres y mujeres, evidencia una quiebra notable al desaparecer parte de la población, debido sin duda, a la emigración. No obstante el conjunto de los grupos centrales desde los 20 a los 49 años, en ambos sexos, evidencia la disminución de población. Ni qué decir tiene que la población del Campo de Gibraltar, de no haber sufrido este percance demográfico, en el día de hoy superaría con creces a la actual. La emigración conlleva la desaparición, en un espacio concreto, de efectivos humanos con capacidad para la reproducción y como población activa. Por tanto, la carencia es doble: por un lado, se priva del incremento demográfico natural; por otro, del efecto económico producido por la acción de esa fuerza de trabajo.

La pirámide de población del Campo de Gibraltar ha de ser abordada desde una perspectiva moderna, y rompiendo los viejos esquemas de análisis demográficos. La población joven abarcará, pues, desde los 0 años a los 19; esta opción no es un capricho, sino que viene impuesta por la

POBLACIÓN DE LA COMARCA DEL CAMPO DE GIBRALTAR						
EIDADES	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	(va)	(ip)	(va)	(ip)	(va)	(ip)
< 5	8.609	4,05	8.332	3,92	16.941	7,96
5-9	10.581	4,97	10.114	4,75	20.695	9,73
10-14	10.721	5,04	10.003	4,72	20.754	9,76
15-19	10.655	5,01	10.097	4,75	20.752	9,75
20-24	9.345	4,39	8.782	4,13	18.127	8,52
25-29	8.004	3,76	7.968	3,75	15.972	7,51
30-34	7.164	3,37	7.164	3,37	14.328	6,74
35-39	6.655	3,13	6.595	3,10	13.250	6,23
40-44	6.245	2,94	5.859	2,75	12.104	5,69
45-49	5.306	2,49	5.162	2,43	10.468	4,92
50-54	5.378	2,53	5.489	2,58	10.867	5,11
55-59	4.812	2,26	5.147	2,42	9.957	4,68
60-64	4.270	2,01	4.527	2,13	8.797	4,14
65-70	3.112	1,46	2.826	1,33	5.938	2,79
70-74	2.520	1,18	3.302	1,55	5.822	2,74
> 75	2.934	1,38	5.031	2,36	7.965	3,74
Total	106.311	49,97	106.428	50,03	212739	100

(Elaboración propia, Padrones Municipales, 1986)

realidad social actual, cuestión evidenciada en la propia pirámide. El hecho migratorio ocurre a partir de los 20 años, los grupos jóvenes se mantienen sujetos al domicilio paterno. Características notables de este grupo de edad: la estrechez del grupo de edad de 0-4 años, situación que continúa y se confirma en el estudio de la población de 1986 a 1990.

Se opera control estricto de la natalidad, circunstancia que no es nueva. Este control comienza a realizarse a partir de 1976, primeramente de un modo suave, y acelerando ese ritmo en los comienzos de los ochenta. Esta es una circunstancia que se aprecia por igual en las pirámides gaditana (provincial), y en la andaluza. En este aspecto el

Campo de Gibraltar no se aparta de la generalidad andaluza. Los tres grupos de edad de 5 a 19 años son homogéneos (el total de jóvenes ronda los 20.700). Los 16.941 menores de 5 años significan un 18% menos sobre los que le anteceden. ¿La consolidación de esta circunstancia nos advierte de un estancamiento en el crecimiento de la población comarcal en los próximos decenios? Desde luego tan brutal recesión demográfica se ha de percibir en la pirámide del futuro.

El total de jóvenes menores de 20 años en la comarca representa el 37,20%, en términos de 1986 cerca de 80.000 jóvenes. Los hombres superan en número a las mujeres (40.566 h. 38.576 m), relación que se verá modificada a

medida que vayamos ascendiendo en los grupos de edad. Ahora bien, la frontera de la juventud desde el punto de vista social es más indefinida, cada vez la edad de los jóvenes dependientes es más alta. Por tanto, los grupos de edad de 20 a 29 años deben ser tomados en cuenta. De este modo, ese 16,03% debería ser sumado a la hora de separar a la sociedad joven de la adulta. En resumen los menores de 30 años representan el 53,23%. Índice que no ha variado sustancialmente en los últimos cuatro años. Con el total de población existente en 1991, podemos aventurar que cuenta esta comarca con una población joven de 113.000 personas. Una cuarta parte de la población total tienen entre 15 y 30 años, lo que representa aproximadamente 72.000 jóvenes. Más adelante, cuando veamos el comportamiento y estructura de la población activa entenderemos en qué invierten su tiempo y su esfuerzo esta juventud.

La población adulta (15), en sentido estricto, de 20 a 64 años, representa el 53,54% (113.901). El porcentaje de hombres y mujeres queda igualado en 26,88 y 26,66 respectivamente. En el grupo de edad de 45-49 años tan sólo se contabiliza el 4,92% de la población total, muy por debajo de los grupos de edad anterior y posterior. La circunstancia que lo motiva ya la hemos explicado, así como la entrada significativa de los grupos de edad en hombres y mujeres entre los 20 y los 50 años. A partir de esta edad la regularidad de la pirámide es total.

Respecto a la población vieja (mayores de 65 años), consideramos tres grupos de edad, que ofrecen una similitud en cuanto a los sexos, salvando el punto de diferencia de las mujeres mayores de 75 años sobre los hombres de la misma edad. Destacar la entrada que se observa en el grupo de edad de 65-69, y que se aprecia aún más en las mujeres.

III.- PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN

La primera distinción se hará entre "naturales" (nacidos en cualquiera de los municipios de la comarca) y foráneos. Los 213.142 habitantes se reparten del siguiente modo: el 68,55% (146.111) nacidos en la comarca, y el 31,45% (67.031) procedente de otros lugares. La población "natural" la hemos agrupado en dos conceptos: el

primero, "nacidos en los municipios donde están censados", y el segundo, "nacidos en la comarca, pero fuera del municipio donde están censados". De este modo se conocerá la migración interna de la población comarcal. De los 146.111 habitantes el 86,40% (126.251) residen en el mismo municipio donde han nacido, mientras el 13,60% (19.850) se han trasladado de un punto a otro de la comarca.

La pirámide de los nacidos en el Campo de Gibraltar se muestra, a grandes rasgos, con las mismas características que la estudiada anteriormente. Sin embargo, se aprecian algunas particularidades en los grupos de población más jóvenes. La disminución de la natalidad en la población "natural", viene a ser corregida por la natalidad de los foráneos, la cual regula y ajusta la cantidad total de población para esos grupos de edad. Este hecho se produjo ya en la década de los años setenta. En la actualidad, unos y otros ("naturales" y foráneos), tienen un comportamiento semejante. El resto de los grupos de edad marchan en sentido paralelo (16).

Respecto a la población foránea, el 48,15% son hombres y el 51,85% mujeres, igualando, aún más si cabe, la proporción entre los sexos, puesto que esta proporción tomando como referencia los nacidos en la comarca es favorable a los hombres (50,39% hombres y 49,61% mujeres). Cuatro son los conceptos en que se agrupa la población foránea: "Cádiz", "Andalucía", "España", "Extranjero". Procedentes de la provincia suman 17.827 personas, que representa el 8,36% de la población comarcal (49,11% hombres, 50,89% mujeres). Los grupos de edad joven; fundamentalmente de 5 a 14 años son los más numerosos, corrigiendo la disminución de la natalidad comarcal. Los procedentes de "Andalucía" muestran sus porcentajes más elevados en los grupos de edad de 40 a 64 años; suman 25.181, que representa el 11,81% del total comarcal, repartiéndose 45,98% de hombres y 54,06% mujeres. Llama la atención especialmente el grupo de edad de mujeres mayor de 75 años con el 5,53% de todos los procedentes de la región andaluza. De los nacidos en "España", los grupos de edad más numerosos son quienes tienen en 1986 entre 10 y 24 años (suman el 30%), y

situándose cada grupo de edad en torno al 5% (ver tabla), mientras que el primer grupo 0-4 años ha disminuido su porcentaje cerca de cuatro puntos. Suman un total de 22.910 personas (10.75% del total comarcal), de las que 49,94% son hombres y 50,06% mujeres. Por último, el 0,52% (1.113) de la población comarcal procede del extranjero, correspondiendo el 45,82% a los hombres y 54,18% a mujeres. Los grupos de edad que más aportación realizan son en los hombres aquéllos que tienen entre 30 y 44 años, y en las mujeres aquéllas que tienen entre 15 y 34 años. No obstante es preciso observar detenidamente los valores absolutos, para comprender la escasa importancia de este colectivo en el conjunto comarcal.

IV.- POBLACIÓN ACTIVA-POBLACIÓN NO ACTIVA

La población activa en la comarca representa el 32,34% de la población comarcal, 69.066 personas. La integran hombres y mujeres que se encuentran en diferentes situaciones: "trabajando", "buscando primer empleo", y "parados" (17). La observación detallada de gráficos y tablas aquí insertas nos informa de cuál es la composición de la población activa y población no activa. Por referir mínimamente algunos datos notables, señalaremos que los hombres activos son el 24,93%, mientras las mujeres son el 7,41% (15.821). Aún así 8.611 se encuentran trabajando, o lo que es lo mismo, el 46% de la población activa femenina se halla en situación de búsqueda de primer empleo (5.214) o declaran hallarse en el paro (1996). Tomando en cuenta la edad, la misma circunstancia que se aprecia en cada uno de los municipios se repite en el ámbito comarcal: son activas las mujeres jóvenes, pues en general a partir de los treinta años abandonan la actividad que realizaban hasta ese momento. Los grupos de edad superiores son residuales, basta consultar las cifras y comprobar que sólo las mujeres activas mayores de los treinta años representan el 2%, en tanto los grupos de edad a partir de los 16 años concentran el grueso de la población activa femenina. La desestructuración socioprofesional, la escasa formación profesional, el resignado papel que acepta la

mujer, y el cómodo servicio que la misma presta al hombre activo, son los factores determinantes de este hecho. En cuanto a los hombres activos, los 53,185 se reparten: "trabajando" 36.679; "buscando primer empleo" 5.555; "parados" 10.951. El cerca de 31% de hombres activos se hallan en una situación precaria, al menos es lo que se deduce de sus declaraciones en el padrón. Por grupos de edad, los que van desde los 25 a los 45 concentran la mitad de los hombres activos, e igualmente ocurre en la categoría de los que trabajan. La mitad de los empleos se reparte entre los otros seis grupos de edad, afectando por un extremo a los más jóvenes (16 a 24 años, los cuales rondan el 11% de los empleos), y aquéllos que tienen más de 45 años, disminuyendo progresivamente a medida que va aumentando la edad (los mayores de 55 años se encuentran en la misma situación que los jóvenes). No sorprende que la cifras, más abultadas entre los buscadores de primer empleo, se hallen éstos, e igualmente entre los parados, aunque respecto a este apartado la situación afecta también gravemente a los grupos de edad centrales (18).

La población no activa suman 143.203 personas, el 67,11% del total; los hombres -52.914- son poco más de un tercio, mientras las 90.889 mujeres significan casi dos tercios de la población no activa. Curiosamente en el grupo de edad menor de 16 años existen menos mujeres no activas que hombres; a partir de los 20 años la diferencia empieza a multiplicarse por dos, tres, diez veces. Los hombres no activos comienzan a hacer notar su presencia a partir de los 55 años, pero todavía en el grupo de edad de 60-64 años las mujeres duplican en "no actividad" a los éstos. En definitiva, el 42,60% de toda la población son mujeres no activas, que se reparten por igual a lo largo de toda la pirámide de edades. Sin embargo, el 24,52% de la población total son hombres no activos que se concentran en los puntos extremos de la pirámide (hasta los 19 años, por un lado, por otro, al final de la vida activa).

V.- DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA (SECTORES, RAMAS, OCUPACIÓN, LUGAR DE TRABAJO, PARO)

La población activa -excluidos los que buscan primer

empleo (10.769)- comarcal sobre la que haremos exposición de datos y análisis suma 58.237 personas, de las cuales el 18,22% son mujeres y el 81,78% hombres. Este nivel de actividad femenina se encuentra muy por debajo del adquirido por Cádiz, Andalucía y España. Incluso la tasa de actividad femenina es superior en unos municipios (San Roque 20%). El sector económico que mayor población activa concentra es el terciario (51,23%); secundario (31,49%), y el primario (9,33%) (19).

La pirámide de la población activa informa que los grupos centrales con edades comprendidas entre 20 y 45 años acumulan 2/3 de toda la población activa. La participación de cada uno de los sectores queda reflejado perfectamente, dominando en todos sus aspectos el terciario. El primario es imperceptible en el caso de actividad femenina, pues las 207 mujeres que declaran pertenecer a este sector son irrelevantes (20).

Según las ramas económicas, en agricultura y pesca se emplea el 9,16%; en minería y energía (fundamentalmente en esta última), 3,16%; la todopoderosa "industria" -a quien se rinde pleitesía como la autora de todos los bienes- tan sólo representa al 14,75% de la población activa; la construcción, que aparecen en ocasiones, como un "sector" económico más para algunos economistas y demógrafos, significa el 13,58%, es decir que se sitúa muy cerca de la "industria", y sin embargo no se la atribuyen las bondades que a aquélla. En el sector terciario, comercio-hostelería y reparaciones suman el 19,22%; en transportes y comunicaciones 8,06%; y con la categoría global "otros servicios" se ocupa a casi una cuarta parte de la población activa comarcal (21).

En el sector primario destaca la homogeneidad de los grupos de edad si hablamos de la agricultura. Se iguala como en tantas ocasiones y ramas económicas -industria y comercio- los grupos de edad más alto y bajo de la pirámide. La pirámide de este sector es la más descompensada, con alteraciones notables debido a la actividad "energética" (grupo de edad de 40-44 años). La verticalidad de los grupos de edad nos indica la más alta media de edad, y de continuar así pensamos que no habrá

renovación demográfica suficiente y el sector decaerá irremediabilmente aún más.

El análisis conjunto de las pirámides de los tres sectores motiva que signifiquemos la excepcionalidad de la ya comentada del primario, y el regular comportamiento de la población activa de los otros dos sectores, sean hombres o mujeres (con la salvedad de ser un contingente de población menor). Como características comunes: crecimiento paulatino de los grupos centrales en industria y construcción; e igualmente en comercio (aunque aquí se estabiliza en el grupo sexto, manteniendo un porcentaje semejante hasta el décimo), es decir, se desaloja población activa presente en los grupos de edad de 20 a 29 años; no ocurre lo mismo con "transportes y comunicaciones" y "otros servicios", pues la disminución de la población activa es gradual a medida que se va ascendiendo en edad.

La ocupación de la población activa se reparte en actividades empresariales 2,58% (de los que el 87% son hombres); autónomos 9,87% (82,8% son hombres) (22); cooperativistas 0,5% (representan un total de 291 personas que declaran esta actividad); trabajadores fijos 46,89% de la población activa (79,9% son hombres) y trabajadores eventuales 38,18% (de los que 83% son hombres); insignificante es el porcentaje de quienes declaran realizar algún tipo de trabajo sin remuneración no reglamentada ("sin salario"), 1,46% de la población activa (de éstos el 31% son mujeres). Las mujeres trabajadoras fijas y eventuales representan el 87% de todas las mujeres que declaran alguna actividad, mientras que el 13% restante se reparten muy desigualmente entre el resto de las categorías aquí expresadas, participando un 9% como autónomas.

Merece una especial atención ese 85% de la población activa que declara ser trabajador en su condición de fijo o eventual. Realizamos la pirámide de edades de ambas categorías con el fin de determinar cuál es la realidad global y parcial (por grupos de edad y sexo). La regularidad en el crecimiento de los trabajadores fijos, a medida que se alcanza altura en la pirámide, es natural, más aún si consideramos que se parte de un índice muy bajo en el grupo de 20-24 años; el punto álgido se alcanza en los grupos de edad de 30-39 años, para descender rítmicamente

según se tienen mayor edad. Esta situación nada tiene de excepcional (esta regularidad se rompe en el caso de las mujeres). Los trabajadores eventuales superan a los fijos en todos los grupos de edad desde los 16 años a los 29 años. En el caso del grupo de 16-19 años la proporción de eventuales supera en proporción de uno a cuatro; en el grupo de 20-24, se triplica. Respecto a las mujeres, ocurre exactamente lo mismo, reduciéndose la edad hasta los 24 años, pero ello se debe al hecho ya mencionado de la retirada progresiva de la mujer del mundo del trabajo a partir de esta edad; el grupo de edad 16-19 se multiplica por cuatro la relación entre fijas y eventuales, mientras que en el siguiente grupo de 20-24 la proporción tan "solo" se duplica. La mujer persiste menos en la consecución de un empleo, y se resigna a cumplir con el "natural" papel de ama de casa ya desde muy joven. El hombre -por imperativo social- no le queda otro camino que integrarse en el mundo del trabajo; a la mujer la sociedad le ofrece el camino del "matrimonio", actividad no reconocida ni cuantificada.

Es común oír hablar con frecuencia del trasiego de la población activa, de trabajadores, hacia su centro laboral, de La Línea a San Roque, de Algeciras a Los Barrios y San Roque. En definitiva, hacia los municipios donde se ubican los centros industriales. Bien, pues este porcentaje de población representa el 9,2% de la población activa; el 6,2% de los residentes en el Campo de Gibraltar trabajan en la provincia; el 2% en Andalucía (fundamentalmente en la provincia de Málaga, limítrofe con los municipios de Jimena y San Roque), el 1,7% trabajan en el "extranjero", o lo que es lo mismo, 781 personas realizan sus actividades en Gibraltar (primordialmente industria, construcción, comercio y servicios). Por último, el gran bloque de población activa, el 79,4% reside en el municipio donde trabaja.

El panorama de la población activa campogibaltareña, tomando como referencia el nivel de estudios, es lamentable. Sin estudios (SE): 57,94%; estudios primarios (EP): 7,95%. Es decir, que dos tercios se encuentra en situación mínima de formación intelectual. No poseen los rudimentos básicos, es lo mismo que decir que el 66% de la

población activa son semianalfabetos (23). Poseer la EGB completa es ya una proeza sin igual, que afecta al 14,76%; para la enseñanza media se reparte 5% FP1-FP2 y 12,5% BUP-COU. Los titulados suman casi el 7%.

Los índices más altos de semianalfabetismo (SE+EP) los aportan los trabajadores eventuales y a continuación los trabajadores fijos. En este grupo también se encuentra 1.158 titulados superiores, que representan el 50% de todos los titulados superiores de la comarca. La asalarización generalizada de la fuerza de trabajo da como consecuencia que en una categoría "social" (trabajadores fijos) se encuentren la mitad de los titulados superiores y el 41% de los semianalfabetos. Sin embargo, considerados desde la perspectiva del propio grupo de trabajadores fijos, el 52% son semianalfabetos y tan solo el 4,3% son titulados superiores.

El paro es uno de los elementos intrínsecos al sistema productivo actual, y por tanto en él se refleja perfectamente la desigualdad existente en la propia sociedad. El total de personas que declaran estar paradas representan el 18,71% de la población activa. Según los sectores, donde más parados se concentran es en el secundario (46,80%), siguiendo el terciario con el 33,02%, y en el primario con el 10,04% (24). Por grupos de edad, la pirámide de la población activa parada nos señala los grupos de 20-24 años (18,16%), 25-29 (19,35); a los que sumados los parados de 16-19 (5,31%), tendremos que el 43% de todos los parados son menores de 29 años.

Hemos realizado la pirámide de edad y sexo de la población parada y el nivel de estudios (25). Consideramos los niveles primarios, y observamos que el 88% se encuentran con un nivel hasta la EGB o Bachiller elemental. Ahora bien el 60,94% de los sin estudios (SE), y su presencia en los grupos de edad de 16-19 y 20-24, producen escalofrío. Esperábamos que estos índices pertenecieran al pasado, y helos aquí presentes mirando hacia el futuro de la comarca. La amplitud de los grupos de edad más jóvenes muestra claramente dónde se encuentra el problema de la anomía social en parte de la juventud campogibaltareña. Sin trabajo y sin perspectivas de obtenerlo, y en una sociedad que ya desde la juventud les va dando la espalda,

y en un lugar estratégico como es toda frontera, no debe extrañar la proliferación de actividades económicas de carácter criminal, o al menos, ilegal.

Los parados con la EGB son el 18,77%. Con enseñanza media (FP, BUP) el 9,38%; titulados (medios y superiores) 1,40 y 1,17%. En el grupo de titulados las mujeres son más numerosas que los hombres, llegando a duplicar el número en el caso de los titulados medios. De los 354 titulados medios en paro, 115 son hombres, 239 mujeres; de los 277 titulados superiores, 137 son hombres y 140 mujeres. Las cifras hablan por sí solas. Las 7.205 mujeres que declaran hallarse en paro se reparten del siguiente modo: SE (46,42%), Estudios Primarios (7,48%), EGB (27,66%). El 81,5% de las mujeres en paro alcanzan el nivel hasta la EGB. Los hombres en paro con este nivel significan el 90,68%.

Los trabajadores eventuales sufren más que ningún otro colectivo el paro; el 84,38% de los parados son eventuales, el resto se reparte entre trabajadores fijos con el 10,51% (26). El 78,6% de las mujeres paradas son trabajadoras eventuales, y el 15,3% fijas. El 85,3% de los hombres parados son trabajadores eventuales, y el 9,62% trabajadores fijos. El resto de los colectivos (autónomos, cooperativistas, etc.) no son significativos.

VI.- POBLACIÓN NO ACTIVA

Más arriba hemos hecho mención de los valores de la población no activa, y en esta ocasión la analizaremos según la "actividad", o mejor aún, la situación en que se encuentran (27). Del total, equivalente a 143.190 personas, más de 90.000 son mujeres y el resto (36,5%) hombres. El grupo de no activos denominado "amas de casa" representan un tercio de toda la población no activa (33,38%), y que como es de suponer lo componen exclusivamente mujeres (28). El grupo más numeroso pertenece a los "escolares y estudiantes" (38,51%), repartiéndose casi por igual entre hombres (19,95%) y mujeres (18,56%). Interesa señalar que el contingente de escolares se encuentran en el grupo de edad menores de 16 años (31,62% del total de no activos). En el siguiente grupo de edad 16-19 años suman

el 4,73%. Es preciso decir que el 42,46% de no activos son menores de 16 años, y que tres cuartas partes son escolares, y un 10,55% que declaran no saber qué situación ocupan en la sociedad y que quedan agrupados en NO CONSTA. Es probable que buena parte de éstos sean escolares en periodo de abandono de los cursos finales de primaria, o bien a defectos de formulación en la propia fuente demográfica.

Retirados, jubilados y pensionistas significan el 13,86% de los no activos, siendo más numerosos los hombres, los cuales superan los valores de las mujeres en todos los grupos de edad, y en su conjunto en casi tres puntos. No es preciso insistir en que el grupo de edad más numeroso corresponde al mayor de 65 años donde se acumula más de dos tercios de la población de esta categoría, e igualmente respecto a todos los no activos de esta misma edad. En el "servicio militar" se encuentran el 1,17% de los jóvenes campogibaltareños no activos. Los "incapacitados" suponen el 1,57% de la población no activa, y los rentistas el 0,16%.

Algunas particularidades de esta población: la edad dominante de los jóvenes que se encuentran en la "mili" es de 20-24 años, y representan el 14% de los jóvenes de esta edad "no activos". La gráfica de amas de casa nos muestra un crecimiento progresivo desde muy temprana edad, pues hay casi un 1% de las mismas con menos de 16 años. Respecto a los "incapacitados", los datos nos indican que la mayoría de hombres los son debido a accidentes, en buena parte laborales; aunque señalamos que no se debe echar toda la responsabilidad a este hecho, pues en una edad como es menores de 16 años la "minusvalía" (física y psíquica) de los hombres multiplica por dos a la de la mujer, y se confirma en el grupo de edad de 16-19 años (29).

VII.- NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN

Los niveles de estudio de la población comarcal quedan reflejados en las gráficas y tablas. Destaca el 71,9% de aquéllos que declaran no tener estudios, y aunque existe una cantidad importante en los escalones de población más joven, sin embargo nos encontramos que se presenta como

el más numeroso en todos y cada uno de los grupos de edad. La población joven de 0-14 años suma 58.730 personas (27,3%). Interesa saber el porcentaje de personas mayores de 15 años sin estudios, pues de ese modo adquiriremos una radiografía más precisa de la situación cultural y educativa comarcal. Uno de cada dos campogibaltareños mayores de 15 años declara hallarse "sin estudios" (50,05%), siendo ligeramente superior el índice en las mujeres. Esta categoría de población incrementa su porcentaje a medida que crece en edad. En los grupos quinquenales a partir de los 45 años más del 80% de su contingente no tiene ningún tipo de estudios. Son, por decirlo más claro, la suma de analfabetos absolutos más analfabetos funcionales (30). El grupo de 20-24 años aportan menos población "sin estudios" (sólo el 40% de sus integrantes se hallan en esa situación); pero es preocupante el incremento en el grupo de 15-19 años (44%), rompiendo de este modo la tendencia a reducir porcentaje de población "sin estudios" a medida que se desciende en la edad. La pirámide que aquí se incluye es lo suficientemente expresiva, y obviando los tres primeros grupos de edad, el resto nos muestra un panorama desolador, lo que explica en buena medida la pobreza cultural existente en la comarca.

Difícilmente puede haber demanda cultural alguna cuando más de la mitad de la población campogibaltareña

tiene graves problemas y deficiencias educativas.

El 5,6% declara poseer los estudios primarios. El 11,5% poseen la EGB y el bachiller elemental (estudios que finalizan a los 14 años). La enseñanza media, compuesta por los estudios de FP1 y FP2, BUP-COU, suman un porcentaje del 6,84%; no podemos descubrir a través de estas fuentes quiénes poseen el grado de FP2 (desde el que se puede acceder a estudios de carácter universitario), y quiénes tienen sólo el primer grado (equivalente a 2º de BUP). De todos modos, señalar que el total de personas con el nivel de enseñanza media ronda los 15.000. Los titulados medios y superiores son una insignificancia (1,38% titulados medios, 1,20% titulados superiores). Destacar que existen más mujeres con titulación media que hombres, y ello es debido a que profesiones como maestras, enfermeras, etc., son consideradas aún como profesiones "femeninas".

La población que estudia significa el 25,8% de toda la población comarcal, sobrepasando los 55.000 alumnos. Según la edad, más de tres cuartas partes tienen menos de 15 años (76,29%); de 15 a 19 años (quienes se encuentran en periodo de estudios de secundaria) el 17,5%; y quienes tienen 20-24 años y aún declaran algún tipo de estudios 4,36%; por último, los mayores de 25 años en esta circunstancia el 1,36%.

VIII.- NOTAS/BIBLIOGRAFÍA

1. En el año 1970 se publicó el trabajo de VELARDE FUERTES: *"Gibraltar y su Campo: una economía deprimida. Imperialismo y Latifundismo"*. En 1983 LOZANO MALDONADO publicó un trabajo titulado: "El desarrollo del Campo de Gibraltar. Análisis geográfico de una década decisiva (1965-1975). Y en 1988 J. M. O'KEAN ALONSO publica en el IDR (Universidad de Sevilla): *"El Campo de Gibraltar: un núcleo industrial al Sur"*. Siendo el estudio más reciente, sin embargo los datos son en buena parte de comienzos de la década de 1980. La Mancomunidad del Campo de Gibraltar a través de la UPE lleva a cabo un estudio sobre la realidad económica de la comarca, con datos que se acercan a la segunda mitad de la década. Conocemos al día de hoy iniciativas de estudio de la realidad comarcal por parte de alguna institución, pero sus conclusiones no son dadas a conocer, o quizás lo hagan cuando sean viejas. Caso del estudio realizado a petición del Instituto de Fomento Andaluz ya en el año 1990, y del que no se conocen sus resultados.
2. Existe un estudio sobre el municipio de San Roque realizado por los autores de este trabajo, y que aún en estas fechas no ha sido publicado, titulado "DEMOGRAFÍA SOCIAL Y ECONÓMICA DEL MUNICIPIO DE SAN ROQUE (CÁDIZ). 1986-1990". Realizado con las dificultades propias de una situación de precariedad de fuentes y al no existir un modelo, ni un estudio previo de tales características sobre cualquiera de los municipios del Campo de Gibraltar.
3. Datos procedentes del Boletín Oficial de la Provincia (11-III.1991)
4. Para hallar una exposición histórica del desarrollo demográfico comarcal -bien que de modo abreviado, pero muy esclarecedor- ver estudio de TORREMOCHA SILVA, A y HUMANES JIMÉNEZ, F: *"Historia Económica del Campo de Gibraltar"* (Algeciras, 1989).
5. Ibidem, op. cit., pág. 262.
6. A partir de octubre de 1965 con la promulgación la creación del Plan Comarcal de Desarrollo Económico y Social del Campo de Gibraltar (D. 28-X-1965), la comarca sufrirá cambios trascendentales. El espacio se organizó en función de los intereses industriales y de la política "patriótica" frente a Gibraltar. De tal modo se previeron la creación de polígonos industriales en torno a la Bahía de Algeciras: en La Línea (El Zabal), en San Roque (Campamento y Guadarranque), en Los Barrios (Palmones), en Algeciras (La Menacha y Cortijo Real).
7. *"La actividad económica del Campo de Gibraltar, se caracterizaba entonces, desde una perspectiva estructural, por la práctica inexistencia de actividades productivas, puesta de manifiesto en una agricultura extensiva y con un alto grado de absentismo; una industria artesanal y reducida perteneciente a sectores deprimidos, y un sector terciario irrelevante, en el cual el trasvase de turistas por el puerto de Algeciras constituía la única actividad destacable. La mayoría de la población del Campo, vivía en estado de pobreza y sus condiciones de vida eran muy bajas (...). Adicionalmente, el analfabetismo, las viviendas deplorables, la falta de higiene, y las perspectivas de futuro, eran las constantes principales de una abundante capa social, muy poco favorecida, que veía en la ciudad de Gibraltar un paraíso y en sus pobladores hombres superiores. Junto a esta conciencia de inferioridad, el contrabando y la prostitución -principalmente en La Línea- se llegaron a convertir en actividades necesarias para la supervivencia de muchas familias".* O' KEAN ALONSO, J. M.: op. cit., pág. 18.
8. En el año 1960 Algeciras tenía 66.317 habitantes; en 1970: 81.663, con un crecimiento del 23,14%. Mientras Algeciras gana población en este decenio (15.346), la comarca tan sólo gana 4.099 habitantes. La sangría que se produce en otros municipios impide que la comarca crezca demográficamente al mismo ritmo que Algeciras. El decenio de 1970-80 fue de estancamiento, pues los poco más de 5.000 habitantes en que creció la ciudad es irrelevante. Aún así representa el 40% del crecimiento comarcal, que pasó de 188.031 en 1970 a los 199.063 de 1980.
9. Anotamos que la densidad de población de la Comunidad Económica Europea es de 143 hab/Km². La semejanza en la densidad podría llevar al alguna mente simple a parangonar la situación demográfica de la comarca del Campo de Gibraltar con "Europa". Vocablo que la actualidad está tomando un significado más allá del propiamente geográfico, económico y político, para alcanzar las fronteras de lo místico.
10. La extensión de los municipios de la Comarca del-Campo de Gibraltar va de los 25,69 Km² de La Línea, a los 419.01 Km² de Tarifa; 83,79 Km² de Algeciras; 325,87 Km² de Los Barrios; 177,44 Km² de Castellar; 341,88 Km² de Jimena; 138,46 Km² de San Roque.
11. Como acabamos de ver, esta división se opera igualmente a partir del crecimiento o decremento demográfico.
12. La densidad de población de estos municipios era: en 1950 = 228,57 hab./Km²; 1960 = 264,44 hab./Km²; 1970 = 275,19 hab./Km²; 1980 = 299,16 hab./Km². (O'KEAN ALONSO, J. M.: op. cit., pág. 39)

13. Densidad de población en los municipios del Campo de Gibraltar:

MUNICIPIOS	1950	1960	1970	1981	1991
Algeciras	629,33	791,46	954,73	1019,40	1.218,38
Los Barrios	24,51	27,13	29,53	32,50	42,01
La Línea	2.144,99	2.314,36	2.052,28	2.203,54	2.397,70
San Roque	110,73	123,68	118,05	137,74	160,55
Castellar	10,95	14,03	11,45	11,18	13,13
Jimena	31,18	32,33	29,83	24,52	26,13
Tarifa	43,19	43,05	36,95	33,82	40,13
Campo de Gibraltar	107,04	121,24	122,75	129,75	150,60

(Ibidem. y elaboración propia)

14. RUIZ-CORTINA SIERRA, C. - FERNÁNDEZ TRILLO, M.: *"Estudio de Demografía Social y Económica del municipio de San Roque (Cádiz) 1986-1990"*. Al ser San Roque uno de los municipios centrales en el proceso habido durante los últimos treinta años, en él se aprecian los rasgos más comunes del conjunto comarcal (estructura de la población, esperanza de vida, crecimiento demográfico, etc.).
15. La demografía tradicional considera que población joven es aquella con menos de 15 años; población adulta, de 15 a 64 años; y vieja, mayores de 65 años. Este criterio imposibilita la comprensión de realidades como si de una foto fija se tratara. Por ello, nuestro criterio es más flexible, menos mecánico, y si se quiere también más incomodo y peligroso. Pues nos obliga a tener en cuenta todos los factores presentes.
16. Véanse los gráfico *"Procedencia de la población: naturalesforáneos"*, *"Lugar de procedencia: Cádiz, Andalucía, España, Extranjero"*, y la pirámide sobre la procedencia. Asimismo, incluimos las tablas de valores (por grupos de edad) y diferentes procedencias. Recomendamos la observación detallada de cada uno de los cuadros, con el fin de que los valores porcentuales aquí referidos no hagan concebir una impresión falsa de la realidad demográfica comarcal.
17. Sobre aspectos metodológicos y conceptuales que afectan a este colectivo de población es importante consultar GARCÍA BALLESTEROS, A: *"Cambios estructurales en la población española 1970-1986"*, pp.283 y ss., y BEL ADELL, C. - GÓMEZ FAYREN, J: *"Ocupación y paro en España (1970-1987)"*, pp. 295 y ss. en *"Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986"*, publicado por GRUPO DE POBLACIÓN DE LA AGE (Madrid, 1989). También GARCÍA BARBANCHO, A: *"Población, empleo y paro"*, pp. 59 y ss. (Madrid, 1987). Igualmente para aspectos particulares relacionados con la población del Campo Gibraltar el trabajo ya citado de RUIZ-CORTINA SIERRA, C. - FERNÁNDEZ TRILLO, M.: *"Demografía social y económica..."*
18. Gráficos: *"Población Activa-No activa. Campo de Gibraltar"*; *"Pirámide de población No Activa-Activa"*; *"Población activa. Trabajando, buscan primer empleo, parados"*, nos refleja la realidad por edad y sexo de esta población en cada una de sus situaciones; *"Población Activa-No Activa"* (pastel). Tabla de valores absolutos y porcentuales: *"Población activa y Población no activa según la edad y el sexo"*.
19. Existe un 7,68% de población activa que se agrupa en "No Consta". Procediendo al reparto proporcional del mismo entre los sectores económicos tendremos un Primario con 10,20%; Secundario 34,39%, y el Terciario 55,32%. Es decir, los índices suben ligeramente, ahondando más en las diferencias entre los sectores, y mostrando una terciarización de la economía campogibaltareña.
20. Las pirámides que incluimos están realizadas utilizando diferentes escalas: porcentual una, en valores absolutos otra; esta técnica nos permite apreciar mejor los valores pequeños, para el caso de las mujeres.
21. Bajo este concepto se agrupa toda aquella población activa relacionada con: instituciones financieras, seguros, servicios públicos, Administración pública, educación, sanidad, servicios domésticos. Un cajón de sastre del *"sector servicios"*, con labores muy diferentes y consideración social muy diferentes. Hasta el punto que en el mismo grupo se acogen al director de una institución bancaria, y a la criada que realiza su trabajo en la casa del "señor director".
22. Así quedan designados por nosotros los empresarios que no tienen asalariados o persona que trabaje en la empresa.
23. No entraremos aquí en disquisiciones de quién es o no es analfabeto. Pero la definición de la UNESCO es muy clara, y más aún cuando define al *"analfabeto funcional"*. En esta caso se encuentran, ya no el 66% sino más del 80% de la población activa.

24. Debemos tener en cuenta el 10,14% de personas que declaran estar paradas que figuran en el impreciso "no consta". La edad más afectada es la de 20-24 años. La población es remisa a incluirse en las filas del paro, y a declararlo en el padrón o censo. Conocemos de sobra que la cifra real de paro es superior a la explicitada y obtenida en las fuentes demográficas. En enero de 1990 las estadísticas provinciales del INEM afirmaban que eran 22.816 los parados en la comarca, lo cual representa el 35,18% de la población activa. Algeciras aporta el mayor contingente de parados (8.967), seguida de La Línea (8.020). Entre ambas suman casi tres cuartas partes del total de parados comarcal. Sigue San Roque (2.493); Tarifa (1.810), Los Barrios (786) y Jimena-Castellar (740). Hombres y mujeres se ven afectados igualmente. En La Línea las mujeres en paro son más numerosas que los hombres; en los municipios rurales los hombres en paro superan a las mujeres doblemente. En el conjunto comarcal: 11.852 hombres (52%) y 10.964 mujeres (48%). Por edad, el 39% son menores de 25 años, y el colectivo femenino representa el 53% de todos los jóvenes en paro. Los servicios agrupan al más alto porcentaje de parados (35,42%), el 29,61% SEA (sin especificar actividad), 19,82% en construcción, la industria concentra el 13,41%, la agricultura el insignificante 1,40%. (INEM, "Estadísticas", Provincia de Cádiz, págs. 24-35, enero 1990).
25. Se incluyen a los que buscan su primer empleo, dando un total de 23.715 personas, lo que representa el 34,3% de la población activa.
26. Ver gráfico "Población Parada Según Ocupación".
27. Siguiendo la definición de García Barbancho sobre la actividad económica de la población: toda persona podrá ser incluida "en uno de estos dos únicos grupos: a) persona económicamente activa, y b) persona económicamente inactiva, debiendo señalarse que existirán casos frontera en que el encaje en un grupo u otro habrá de resolverse afinando las definiciones consiguientes (...) Todas las personas consumen bienes y servicios y solo una parte de ellas producen esos bienes y servicios. Podemos anticipar ya que una persona es económicamente activa cuando se dedica a la producción de bienes y servicios; el conjunto de esas personas activas constituirían la población activa, el resto, hasta el total, la inactiva" (op. cit., pág 59)
28. Hay 507 hombres que declaran ser "ama de casa", o "labores del hogar", 0,35% de la población no activa, y no llega a ser el 1% de los hombres no activos.
29. Ver tabla de valores y gráficos.
30. Ver gráfico "Población Sin Estudios. Grupos Quinquenales".